

Universidad Babeş-Bolyai

Facultad de Letras

Cluj, Rumanía

Mitos esenciales del pueblo rumano

Estudiante: Purdea Sonia-Gianina

Departamento de Lenguas Modernas Aplicadas, Inglés-Español

Grado, segundo año.

I. Introducción

“El mito es una realidad cultural extremadamente compleja” dice el escritor y filósofo rumano Mircea Eliade en su libro “Aspecte ale mitului”.¹ El mito es una realidad cultural porque expresa, a través de motivos y símbolos relevantes, una idea o algunas características que son específicas para la cultura de un pueblo o de una comunidad. Como bien nos explica Eliade, “la función principal del mito es la de revelar los modelos ejemplares de todos los ritos y actividades humanas significativas: tanto de la alimentación o del matrimonio, como del trabajo, de la educación, del arte o de la sabiduría.”²

Cada cultura tiene sus propios mitos. Podemos entender las creencias de un pueblo solamente si analizamos su cultura. En este sentido, opinamos que la periodización de la literatura rumana que George Călinescu hizo en su libro titulado “Istoria literaturii române de la origini până în prezent” es una fuente importante de información para cualquier análisis de la cultura rumana. En su libro, Călinescu presenta cuatro mitos esenciales de la cultura rumana, que reflejan problemas importantes de la condición humana.

El primer mito es un símbolo de la génesis del pueblo rumano, representado por la leyenda de Trajano y Doquia, que narra el episodio de la conquista romana de Dacia por el emperador romano Trajano. El emperador se enamoró de la hija del rey dacio, Doquia. La leyenda dice que las tropas romanas perseguían a Doquia para capturarla, pero la Virgen la transformó en una roca, junto a sus ovejas.

El segundo mito esencial de los rumanos es el de Mioritsa, que tiene más de cien versiones populares, pero también una versión literaria representada por la balada de Vasile Alecsandri. Muchos consideran que este mito es el “momento inicial” de la cultura autóctona, siendo un símbolo de la unidad del pueblo rumano y de la actividad pastoral que es muy importante para la existencia de este pueblo.

El tercer mito esencial es la leyenda del Maestro Manole (que se podría traducir al español por Maese Manolo). Aunque este tema se encuentra también en la cultura popular de otros pueblos

¹ Eliade, Mircea, *Aspecte ale mitului*, en rumano de Paul G. Dinopol, Bucarest, Editorial Univers, p. 5

² Ibid. 1, p. 8

vecinos, George Călinescu afirma que el tema se convirtió en mito solamente en Rumanía.

El último es el mito de Zburătorul (el Volador) o del demonio que provoca el enamoramiento de las adolescentes.³

A continuación vamos a presentar dos de los mitos rumanos esenciales y trataremos de explicar su importancia para la cultura rumana y también para la identidad del pueblo.

II. El mito del Maestro Manole (Maese Manolo)

El mito del Maestro Manole (también denominado el mito del Monasterio de Argeş) es un mito fundamental de la cultura rumana que habla sobre el sacrificio que el Maestro Manole tuvo que hacer al construir el Monasterio de Argeş. La balada empieza con el rey y los constructores que buscan el lugar adecuado donde puedan construir el monasterio. El Maestro Manole trabajaba junto con otros nueve albañiles en el monasterio, pero todo lo que ellos construían durante el día se derrumbaba durante la noche. Una noche Manole soñó con una voz que le decía que era necesario un sacrificio humano para alzar el monasterio: debía emparedar a la primera esposa o hermana que viniera a traerles comida al día siguiente para acabar con la maldición. Los nueve ayudantes de Manole aceptaron la idea, porque no querían ser ejecutados por el rey. Pero desafortunadamente para Manole, la primera que llegó fue su esposa, Ana. Él había rezado, pidiéndole a Dios lluvia y viento para detenerla, pero ella los enfrentó y finalmente llegó al lugar de la construcción. Manole y sus ayudantes empezaron a rodear a Ana con paredes de ladrillos, diciéndole que se trataba de una broma, de un juego. Cuando Ana se dio cuenta de que estaba atrapada y que no se trataba de una broma, empezó a llamar a su marido y a confesar el dolor que sentía a causa de las paredes. El mito dice que no hubo nunca un monasterio más bello que el de Argeş. El rey fue a ver el monasterio y quedó muy impresionado con el resultado. Cuando preguntó a los constructores si eran capaces de construir un monasterio aún más hermoso que este, ellos dijeron que sí. Al ver su orgullo, el rey dio la orden de que los andamios fueran destruidos para que los constructores se quedaran en el techo hasta su muerte. Ellos hicieron unas alas y trataron de bajar, pero cayeron desde las alturas y murieron. Se dice que en el lugar donde Manole cayó nació una fuente.

Como ya hemos mencionado, el mito del Maestro Manole no es el único que habla sobre un

³ Călinescu, George, *Istoria literaturii române de la origini până în prezent*, Bucarest, 1941, p. 60-66

sacrificio humano necesario para construir algo. Podemos encontrar leyendas que narran una historia parecida en diferentes regiones europeas y asiáticas. Para poder entender la especificidad de la variante rumana, tenemos que prestar un poco de atención a las diferencias que aparecen en las baladas de otros países.

En las versiones griegas se trata de un puente y aparece el motivo de los arcángeles que comunican la solución. El maestro miente a su esposa, diciéndole que le había caído el anillo en los cimientos, sacrificándola de este modo. Ella muere maldiciendo el puente, que tiembla como la hoja de un árbol por esta razón.

De las versiones búlgaras falta el elemento sobrenatural en lo que concierne la comunicación de la solución. Aquí también aparece la mentira sobre el anillo que había caído en los cimientos. Cuando la mujer se da cuenta que la emparedaron, empieza a llorar y a gritar. La balada termina con la conclusión de que no está bien que un hombre se comprometa con un juramento a hacer algo porque puede equivocarse.

En la balada serbia se trata de tres príncipes que construyen una ciudad. Un hada le dice al hermano mayor que su trabajo será en vano hasta que empareden a los gemelos Stoian y Stoiana. Ellos son un símbolo de la permanencia absoluta de las cosas, sus nombres siendo relacionados con el verbo *stoiati* (*permanecer*). Pero la búsqueda de los gemelos queda sin resultado y el hada les dice que también podrían sacrificar a una de las esposas de los maestros. En esta variante sobresale el deseo de la esposa de proteger a su familia de los chismes de la gente.

En la versión húngara, doce maestros construyen la ciudad de Deva. No hay ninguna intervención sobrenatural, ningún sueño o hada que les diga la solución. Cuando emparedaron a la esposa, su niño, que también estaba allí, empezó a llorar. Su mamá trató de calmarlo, pero el maestro cuya esposa fue emparedada ya no podrá dormir a causa de las lágrimas de su hijo.⁴

Refiriéndose a las ideas de Caracostea, Mircea Eliade continúa su análisis presentando las diferencias entre la versión rumana y las otras, destacando las características únicas del mito rumano. Las versiones griegas tienen en común la mentira sobre el anillo caído en los cimientos, en las versiones búlgaras destacan las características de la esposa (sus lágrimas, sus maldiciones), mientras que las variantes serbias se centran en el sentimiento de vergüenza de la

⁴ Eliade, Mircea, *Comentarii la Legenda Meșterului Manole*, Bucarest, Humanitas, 2004, pp. 21-32

esposa, que no quiere que su familia sea el objeto de los chismes del pueblo. Las variantes húngaras son muy realistas, debido a la falta de elementos irracionales. A diferencia de estas variantes, que empiezan con el trabajo inútil de los constructores, la versión rumana empieza con un ritual: el rey y los constructores buscan un lugar donde puedan construir el monasterio de Argeş. Mientras que en otras versiones destacan los sentimientos y el papel de la esposa, en la balada rumana la esposa guarda su autenticidad, pero sobresale la importancia del papel de Manole en el drama.

A diferencia de otras baladas, en la variante rumana la esposa acepta su destino trágico, su “muerte ritual”. Otro elemento que puede ser encontrado solamente en la balada rumana es el vuelo de Icaro del maestro. En este sentido, tenemos que subrayar el hecho de que la versión rumana no acaba con el sacrificio de la esposa o con una idea moralizante, sino con el último episodio de la vida del Maestro Manole: su muerte. La muerte fue la única posibilidad que Manole tenía para poder reencontrar a su esposa.⁵

Mircea Eliade explica claramente la relación que existe entre este mito y la espiritualidad rumana. En su opinión, “se podría decir que los pueblos del sureste de Europa, y especialmente los rumanos – porque los rumanos poseen la balada perfecta [...] – tienen la leyenda del Maestro Manole como uno de los mitos centrales de su espiritualidad. [...] La presencia en la espiritualidad popular de un mito central, procedente de la idea arcaica de la *muerte creadora*, habla por sí misma; ella nos permite identificar una cierta visión del mundo y una cierta valoración de la vida de este pueblo. Los rumanos, como sus vecinos del sureste de Europa, reencontraron su propio destino en este mito central de la *muerte creadora*.”⁶

El escritor rumano ya mencionado considera que la historia y el perfil existencial de los pueblos del sureste de Europa fueron elementos que contribuyeron considerablemente a la creación de obras literarias a partir de la idea de muerte creadora solamente en esta parte de Europa, aunque esta idea está difundida en casi todo el mundo. En este sentido, Mircea Eliade nos explica que “ningún otro pueblo más que los rumanos [...] tenía una oportunidad más adecuada de validar a cada paso su concepción de que solamente la “muerte ritual”, solamente el sacrificio puede asegurar la existencia y la permanencia de una cosa. [...] En ninguna otra parte podía ser más

⁵ Ibid. 1, p. 32-33

⁶ Ibid. 4, p. 123

evidente, más confirmada por la realidad histórica la creencia de que nada puede permanecer si no está animado por un sacrificio.”⁷

III. El mito de Miorița (Mioritsa)

Otro mito esencial de los rumanos es el de Mioritsa o el de la trashumancia. El escritor Mihail Sadoveanu dijo en un discurso, que fue transcrito en su libro titulado “Opere” (1964), que Mioritsa es “la más noble manifestación poética” de su pueblo.

“*Mioritsa* es el diminutivo de la palabra *mioară*, que significa *oveja*, pero siempre con un matiz de caricia y de diminutivo”, nos explica Constantin Brăiloiu en su libro (1946) acerca del título de la balada.

La obra cuenta la historia de tres pastores que tenían tres rebaños de corderos. Un pastor era de Transilvania, otro de la zona de Valaquia y otro de Moldavia. Los primeros dos pastores decidieron a matar al pastor moldavo porque tenía más ovejas que ellos, “caballos más listos” y “perros más valientes”. Una oveja advirtió al pastor moldavo del peligro que corría y le aconsejó que fuera prudente. El pastor moldavo confesó a Mioritsa su deseo de quedarse con el rebaño y de ser enterrado en el redil junto con tres flautas, para que éstas continuaran a sonar con la ayuda del viento:

“Entierra junto a mí
mi flauta de haya
que canta con anhelo,
mi flauta de hueso,
que canta tan tierno,
mi flauta de saúco,
¡ Canción de fuego !
El viento que sopla
les hará sonar
vendrán las ovejas
y sobre mi tumba
sangre lloverán.”

Pero el pastor no quiere que las otras ovejas sepan la verdad sobre su muerte. Por eso ruega a Mioritsa que les diga que se casó “con una gran reina,/ novia de la tierra”, que tuvo como invitados a su boda a los árboles y que los pájaros cantaron para él y su novia.

⁷ Ibid. 4, p. 125

Aunque algunas versiones presentan como motivos del crimen el dinero o el hecho de que la hija de un pastor rico había elegido al pastor moldavo como novio, rechazando a los otros dos, en la versión de Alecsandri el motivo del crimen es la prosperidad económica del pastor moldavo y el deseo de los otros dos pastores de robar sus ovejas, pero sin mencionar nada sobre el dinero.⁸

La balada presenta el comportamiento del pastor moldavo como representativo de la actitud humana ante la muerte. El individuo asume la muerte como el otro lado de la existencia, actitud presentada a través de la antítesis vida-muerte. El pastor explica cómo quiere que sean sus funerales, preparándose para su “Edén terrestre, pastoral”, sin mostrar resentimientos u odio hacia los pastores que planearon su muerte.⁹ Según las palabras de Mircea Eliade, “la *existencia* del pastor continúa a través de la prolongación simbólica de *su actividad profesional*.”

El texto poético de Mioritza nos ofrece dos temas distintos: la idea de la muerte vista como boda y la sustitución de los accesorios de la boda por elementos de la naturaleza.¹⁰ El tema de la muerte vista como boda es un símbolo que describe la muerte como una transición. La boda se celebra en una dimensión cósmica, haciendo que la muerte pierda su significado inmediato¹¹:

“la Luna y el Sol
me dieron corona,
fueron invitados
plátanos y abetos,
las montañas altas
fueron sacerdotes¹²,
pájaros primorosos
fueron los cantantes,
estaban presentes

⁸ Brânda, Nicolae, *Mituri ale antropocentrismului românesc, Mioritza*, volumen I, Editorial Cartea Românească, 1991, p. 382

⁹ Ídem 3.

¹⁰ Brăiloiu, Constantin, *Sur une ballade roumaine (Mioritza)*, Kundig – Ginebra, 1946, traducción de Emilia Comisel, p. 13;

¹¹ Eliade, Mircea, *De la Zamolxis la Genghis Han*, Humanitas, 1995, p. 256-258

¹² Mencionamos que hemos encontrado en el internet esta versión de la balada rumana traducida al español. En este sentido, tenemos que decir que la palabra “montaña” equivale a una palabra rumana masculina.

pajaritos miles

y antorchas fueron

¡ Las estrellas eternas !”

El universo lírico de la versión de Vasile Alecsandri es “transfigurado” (“Al pie de la montaña,/ en una ventana al paraíso”). Se nos presenta un “cosmos litúrgico”, un mundo “sagrado”, debido al hecho de que la muerte, tal como se nos presenta en la balada de Mioritsa, no es una simple boda, sino una boda que tiene dimensión y estructura cósmicas. Y la sacralidad del universo viene “a través de la participación al misterio de la boda”.¹³

En su libro, George Călinescu (1941) dice que muchos consideran que este mito es el “momento inicial” de la cultura autóctona, siendo un símbolo de la unidad del pueblo rumano y de la actividad pastoral, que desempeña un papel muy importante en la existencia de este pueblo.

IV. La importancia de los mitos del Maestro Manole y de Mioritsa para la identidad rumana

Citamos otra vez a Mircea Eliade, quien dice que “la presencia de la muerte en el centro de la espiritualidad popular rumana no muestra una visión pesimista del mundo [...]. Un contacto directo con la vida campesina desmiente firmemente estas suposiciones. [...] Las dos obras principales de la espiritualidad popular rumana valoran en su esencia la muerte. Pero aquí la presencia de la muerte no es negativa. La muerte de *Mioritsa* es un calmo regreso *a los suyos*. La muerte del *Maestro Manole* es creadora, como toda muerte ritual. Especialmente en la última identificamos una concepción heroica y valiente de la muerte. El rumano no busca la muerte, y tampoco la desea – pero no la teme; y cuando se trata de una muerte ritual (como la guerra, por ejemplo), él le sale al encuentro con alegría.”¹⁴ “El calmo regreso a los suyos” al que se refiere Eliade hablando del pastor moldavo del mito de Mioritsa significa el regreso a su origen, a la tierra de la que fue creado o el regreso a su pueblo, a su familia, a lo suyo, expresado en la balada a través del lugar donde el pastor quiere ser enterrado, es decir, el redil.

Pensamos que la opinión de Mircea Eliade sobre estos dos mitos esenciales de la cultura rumana refleja muy bien la espiritualidad rumana. Sin embargo, su opinión en cuanto a la idea de que en

¹³ Ibid. 11, p. 259

¹⁴ Ibid. 4, p. 124

general los rumanos no temen a la muerte y de que le salen al encuentro con alegría puede parecer exagerada, pero si pensamos en la historia del pueblo rumano, no fueron pocas las veces en que los rumanos sí, le salieron al encuentro, pero para defender su identidad (en las luchas contra los turcos, por ejemplo). Y en cuanto a la alegría con la que recibe la muerte, sólo queremos mencionar que en Rumanía hay un cementerio que se llama el Cementerio alegre (en el norte del país, en la zona de Maramureş).

Según nuestra opinión, aunque los dos mitos reflejan un tipo de resignación de los personajes en cuanto a su destino, lo que más destaca es la conciencia de los rumanos de que el papel de creador necesita inevitablemente un sacrificio personal o el sacrificio de algo querido. También opinamos que el mito de Mioritsa refleja la creencia de los rumanos en una prolongación de la vida después de la muerte, ya que esta idea también es característica para el cristianismo, lo cual es la religión de la mayoría de los rumanos. En este sentido, podemos concluir que los mitos del Maestro Manole y de Mioritsa son dos realidades culturales que describen a través de los símbolos de la muerte creadora y de la muerte vista como boda actitudes características para la identidad del pueblo rumano.

Bibliografía

Brăiloiu, Constantin, *Sur une ballade roumaine (Mioritza)*, Kundig – Ginebra, 1946, traducción de Emilia Comisel;

Brânda, Nicolae, *Mituri ale antropocentrismului românesc. Miorița*, volumen I, Editorial Cartea Românească, 1991;

Călinescu, George, *Istoria literaturii române de la origini până în prezent*, Bucarest, 1941;

Eliade, Mircea, *Aspecte ale mitului*, en rumano de Paul G. Dinopol, Bucarest, Editorial Univers, 1978;

Eliade, Mircea, *Comentarii la Legenda Meșterului Manole*, Bucarest, Humanitas, 2004;

Eliade, Mircea, *De la Zamolxis la Genghis Han*, Humanitas, 1995;

Sadoveanu, Mihail, “Poezia populară”. Discurso transcrito en el volumen *Opere*, Editura pentru literatură, 1964;

Sitios web:

<http://imbratisare.blogspot.ro/2011/11/la-balada-de-miorita.html>;

<http://www.romanianvoice.com>;

<http://sobreleyendas.com>;

<http://www.plairomanesc.ro>